

Exclusión : 3 marzo, 1980
P.P: 47, 27-A

Foro de EXCELSIOR

Carta a Mauricio

SENOR director: Pido a usted publicar esta carta dirigida a Mauricio González de la Garza.

Sirva la presente para felicitarlo por sus artículos casi diarios en EXCELSIOR; lástima de ese casi. Va mi felicitación en especial por su escrito del 18 de febrero sobre Tamayo. Hace algún tiempo, platicando con Ricardo Martínez (para mí gusto el mejor pintor de México) hablabamos de Tamayo; le di mi modesta opinión en el sentido de parecerme absurdo que se tomara, a propósito del museo Tamayo, otro pedazo al bosque de Chapultepec, ya de por sí muy sacrificado. Afortunadamente es usted de ese parecer y tiene los medios para hacerlo saber a la opinión pública.

Tamayo, para casi todos los mexicanos, es el mejor pintor del México actual, pero no por eso se le va a hacer un museo, pues entonces y para ser justos se ten-

dria que hacer otro para los demás que en su momento lo fueron o lo serán, y así, en ese orden de cosas, tendríamos museos en Chapultepec para Rivera, Orozco, R. Martínez, Toledo, P. Coronel, etc., hasta que todo el bosque fuera museos.

Excelente artista (aunque elísta), reconocido mundialmente, es Tamayo una gloria nacional; pero de eso a un museo hay un abismo. ¿Para qué se hizo entonces el museo de arte moderno?, ahí se le robó un buen pedazo al bosque.

Ahora bien, si la condición de Tamayo para donar al pueblo de México su excelente colección de tapiés, mirós, tamayos, etc., es la de que un museo en Chapultepec lleve su nombre, me permito sugerir que al actual Museo de Arte Moderno se le agregue el nombre del artista para

SIGUE EN LA PAG. VEINTISIETE

Sigue de la página cuatro

quedar así: Museo de Arte Moderno "Rufino Tamayo", y que ahí en sus salas o en otra construida para el efecto se cuelgue la colección Tamayo. Esta nueva sala bien podría quedar, para no sacrificarse un solo metro cuadrado de Chapultepec, en donde en la actualidad se encuentran las magníficas esculturas de Zuhiga o las otras (Helen Escobedo, entre otras) que son de quitar el sueño. Estos

trabajos (los Zuhiga, por ejemplo) pueden ubicarse al frente de los edificios y los otros encontrarán magnífico espacio en la azotea.

De esta manera salimos ganando todos: Tamayo, el museo, Zuhiga, y el pueblo, que va a lo último pero que es también al final de cuentas el que paga la factura.

Ing. Juan Castellón V.
Justo Sierra Sur 634.
Cd. Juárez, Chih.